



**¿QUIÉN ESTÁ DETRÁS DE DESASTRES
COMO EL DEL MAR MENOR?**

EL CRIMEN DEL AGUA

**Un análisis de los perfiles de los
cooperadores necesarios en la
mala gestión del agua en España.**

GREENPEACE

04

Introducción

08

No demonicemos a toda la agricultura ni a toda la ganadería

10

Maldito trasvase

12

Matar a la gallina de los huevos de oro ¿Quiénes se apropian del agua y propician su mala gestión?

14

¡No miren arriba! Y además de mala gestión, crisis climática...

15

La cuenca del Segura y el increíble caso de la Región de Murcia

18

Pero ¿cómo es posible haber llegado a esta situación?

20

Los perfiles de los cooperadores necesarios en el “crimen” del agua

La oligarquía del campo español

Los lobistas.

¡Más agua, (o) es la guerra!

Los Ministerios pasivos.

Miedo a los tractores

Gobierno autonómicos.

“La culpa es del Gobierno central”

Las empresas de trabajo temporal

Los capos del hormigón.

“Pa’ la saca”

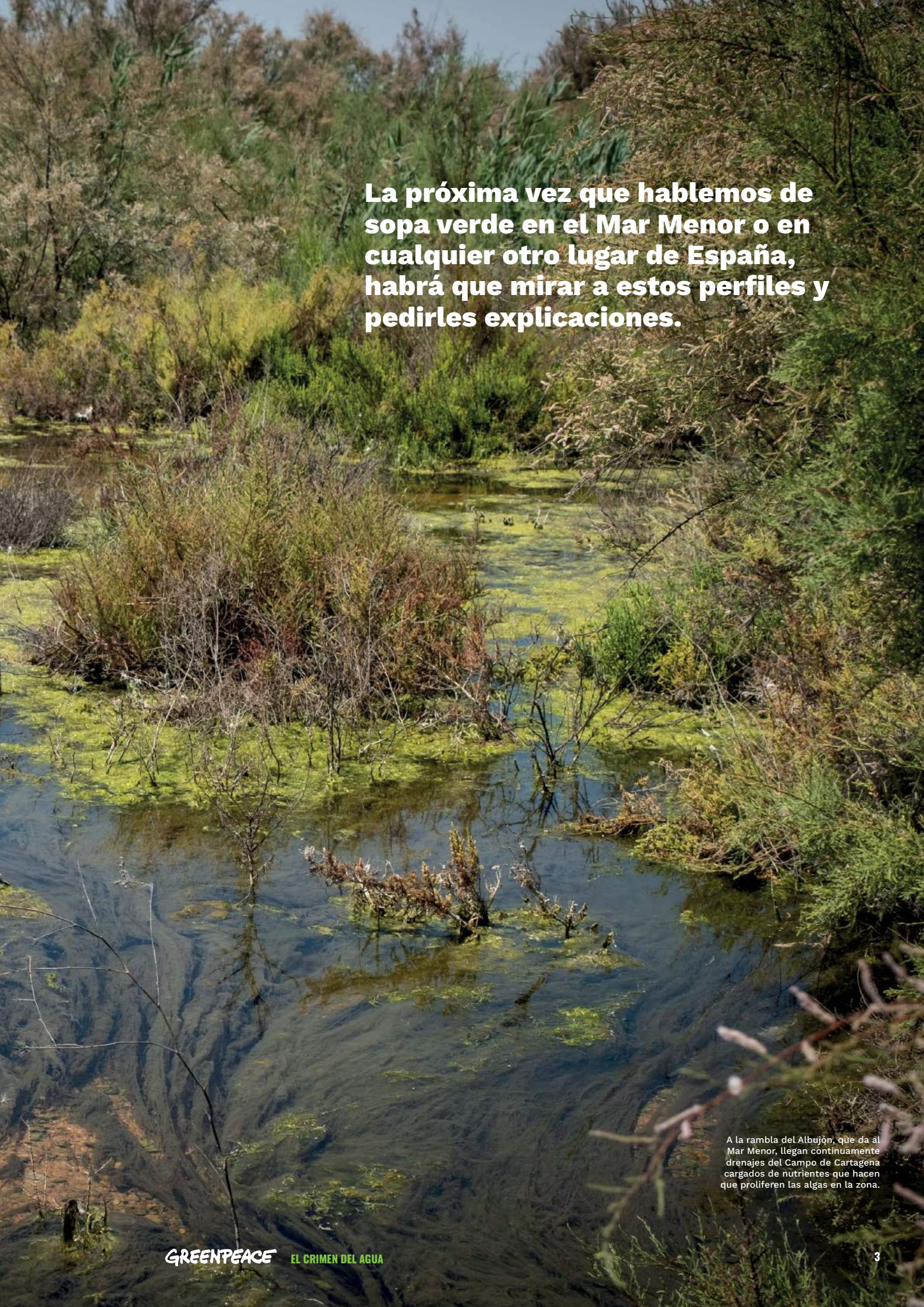
Las empresas distribuidoras.

Lavarse las manos y mirar a otro lado

36

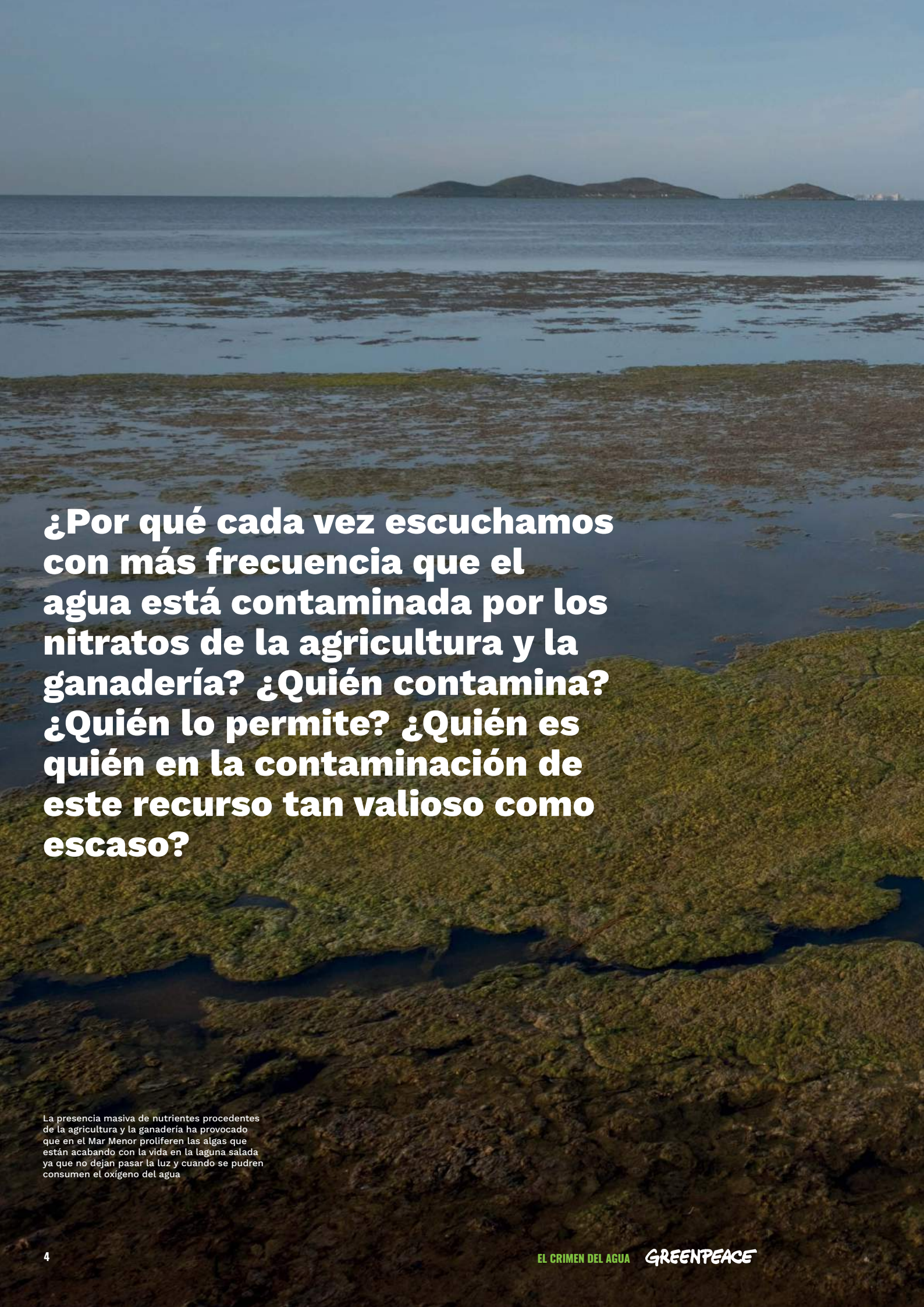
Conclusiones y demandas





**La próxima vez que hablemos de
sopa verde en el Mar Menor o en
cualquier otro lugar de España,
habrá que mirar a estos perfiles y
pedirles explicaciones.**

A la rambla del Albuñón, que da al Mar Menor, llegan continuamente drenajes del Campo de Cartagena cargados de nutrientes que hacen que proliferen las algas en la zona.



¿Por qué cada vez escuchamos con más frecuencia que el agua está contaminada por los nitratos de la agricultura y la ganadería? ¿Quién contamina? ¿Quién lo permite? ¿Quién es quién en la contaminación de este recurso tan valioso como escaso?

La presencia masiva de nutrientes procedentes de la agricultura y la ganadería ha provocado que en el Mar Menor proliferen las algas que están acabando con la vida en la laguna salada ya que no dejan pasar la luz y cuando se pudren consumen el oxígeno del agua



INTRODUCCIÓN

“El Mar Menor y el riesgo de otra sopa verde”, “La situación en la que se encuentra el Mar Menor es antinatural”... Estos son dos titulares recientes sobre la situación en la que se encuentra el Mar Menor, que en los últimos años se ha convertido en el paradigma de los males que sufre el medioambiente como consecuencia de los impactos descontrolados y desmesurados de la agricultura y la ganadería industriales. Lamentablemente no es el único lugar y cada vez hay más sitios contaminados por el uso indiscriminado de fertilizantes y excrementos animales, y nadie parece querer para el problema con determinación.

Durante años, en España se ha vivido una proliferación desmedida de regadíos y explotaciones ganaderas industriales que ha derivado en numerosas afecciones al medioambiente. Uno de los puntos donde más claramente se ha visto esta política ha sido en la cuenca del Segura y especialmente en la zona de influencia del Mar Menor. Allí, tras años de barra libre a la implantación de megainstalaciones de regadío y macrogranjas, la situación se ha vuelto tan insostenible que los vertidos derivados de estas actividades han, prácticamente, firmado la sentencia de muerte de la laguna salada más grande de Europa y la más representativa del litoral español.

Las leyes han sido ignoradas por quienes las aprobaron provocando situaciones que ahora lamentamos. Así, por ejemplo, en la cuenca del Segura ¿cómo es posible que si desde 1987 para cualquier nuevo regadío fuera del perímetro de concesión de agua del trasvase es necesaria una concesión administrativa (Real Decreto Ley 3/86) los regadíos hayan proliferado como setas? Seguramente, nadie sabrá (o querrá) responder a esa pregunta.

INTRODUCCIÓN

El problema parece lejos de solucionarse y la muerte lenta en forma de sopa verde que está viviendo este paraíso natural, y que la comunidad científica denomina eutrofización, se agrava un poquito más cada vez que se producen lluvias y llegan más nutrientes a la laguna que provocan un crecimiento desproporcionado de las algas, que cuando se mueren y pudren en el fondo, provocan la desaparición del oxígeno contenido en el agua (anoxia) y la muerte masiva de los cada vez menos peces y otros seres vivos que son capaces de sobrevivir en estas condiciones tan hostiles.

La sociedad, especialmente la de la zona, se ha familiarizado con estos términos científicos para describir lo que le pasa al Mar Menor y **la clase política se afana en lanzarse acusaciones y hacer vagas promesas de soluciones que no abordan realmente el problema**, un problema al que no se le pone cara ni nombre y se gestiona como los malos equipos de fútbol gestionan los partidos que van perdiendo: con patadones para adelante.

Y mientras tanto, asistimos a la muerte lenta del Mar Menor y contemplamos con espasmo el estado dramático de la laguna que antes tenía aguas cristalinas y caballitos de mar y ahora tiene agua verdosa y fango. Para colmo, el cambio climático no hace sino agravar la situación, aunque nuestros representantes políticos sigan **mirando para otro lado, a cualquier lado menos a donde realmente está el problema**.

Con este panorama, en Greenpeace **no hemos querido volver a explicar cómo se produce la destrucción del Mar Menor**, ni pedir a las Administraciones que tomen cartas en el asunto, hemos querido ir un paso más allá y **señalar a quienes lo provocan, a quienes están detrás del problema estructural del agua** que vive buena parte de España y que se muestra con especial crueldad en zonas como la cuenca del Segura y en lo que a quienes consideran su cloaca: el Mar Menor.



En este análisis **repasamos cuáles son las principales piezas que forman parte del rompecabezas de la pésima gestión del agua que se hace en el país, tomando como ejemplo la paradigmática cuenca del Segura**. El fin del Mar Menor como paraíso natural tiene causas y tiene causantes que no necesariamente se encuentran en los regadíos del Campo de Cartagena, que es la zona cuyos vertidos van directamente a la laguna salada.

El problema del mal uso y distribución del agua se produce a distintos niveles y en diferentes estancias, y va desde los propios campos o las propias macrogranjas, hasta los despachos con paredes forradas de madera en los que se toman decisiones que benefician a unos pocos y nada al medioambiente.



Un grupo de trabajadores retira algas en El Mar Menor para evitar su impacto negativo en la laguna salada.

Como vemos, sería un error tratar de ver el problema de forma aislada con cada uno de sus componentes. Todo está interconectado en el mundo del agua y sería muy difícil que se contaminara un acuífero o se destruyera el Mar Menor sin la participación de todas o muchas de las piezas de este rompecabezas. **No hablamos de casos aislados, sino de un problema holístico** que, al abrir el foco, tiene casi el aspecto de organización “criminal” perfectamente engrasada y que al sacar una pieza inevitablemente arrastras otras.

Hemos llegado a las conclusiones para determinar cuáles son los perfiles de quiénes participan en el problema del agua tras analizar numerosos casos de mala gestión, tanto a través de seguimientos de casos concretos en prensa,

en los juzgados así como a través de entrevistas con personas conocedoras de la realidad del campo español, especialmente el murciano, y de cómo funciona la gestión del agua. Destacar que muchas de estas personas tienen miedo a posibles represalias y han preferido mantenerse en el anonimato.

Para terminar esta introducción, queríamos comentar que a la hora de determinar los perfiles involucrados en el problema de la mala gestión del agua en España nos hubiera gustado que hubiera habido paridad en cuanto al género, pero tras analizar la situación hemos comprobado que predominan, **prácticamente en la totalidad de los casos analizados, los hombres**, ninguna novedad... por eso todos los perfiles, salvo uno, son del género masculino.

NO DEMONICEMOS A TODA LA AGRICULTURA NI A LA GANADERÍA

En España, el sector agrícola es el principal consumidor de agua, con alrededor de un 84%. El resto se dedica para otros usos como el consumo de los hogares o el industrial. Este simple dato ofrece una magnitud real del problema y de su origen. Cabe además señalar que de la superficie cultivada, el 66% se dedica a la producción de alimentos para animales, lo que revela que la ganadería consume la friolera de 48.000 millones de metros cúbicos de agua al año, lo que equivale a más de 14 millones de piscinas olímpicas.

Cuando hablamos de agricultura y ganadería **tendemos a meter en el mismo saco a todos los modelos productivos y eso lleva a conclusiones erróneas. No todas las explotaciones agrarias y ganaderas son iguales.** No se trata únicamente de si practican una agricultura ecológica o no, sino del tamaño, tipo y forma de cultivo. Normalmente caemos en ese error pero no es lo mismo una finca de cinco hectáreas de olivo de secano que una de 30 ha de lechugas con regadío, por muy eficiente que sea el sistema de regadío, y lo llamamos a todo “el campo”. Y por supuesto no es lo mismo un agricultor o agricultora que gestiona ese olivar que la empresa, muchas veces multinacional, que gestiona la finca de lechugas, aunque también llamamos a todo el sector “los agricultores”.

En la cuenca del Segura, como sucede en muchas otras, muchos pequeños agricultores y agricultoras, así como las pequeñas explotaciones ganaderas en extensivo, se han visto abocadas a vender sus negocios o buscar agua cada vez más profundo, y a veces a incumplir la ley ante la imposibilidad de competir con las grandes explotaciones que acaparan los recursos.

Interior de un invernadero en Mazarrón a escasos metros del litoral. A pesar de que con frecuencia se disponen de técnicas de riego con relativamente bajo consumo, la demanda de agua es tan grande que nunca parece haber suficiente.



Ha llegado el momento de distinguir entre los grandes empresarios del campo que se comportan como oligarcas y las pequeñas y pequeños agricultores y ganaderos.



MALDITO TRASVASE

Aunque el [trasvase del Tajo al Segura](#) se creó con la excusa de que en el sureste español no había agua suficiente, la realidad es que con el paso de los años se ha visto que **su impacto medioambiental, tanto en la cuenca cedente como en la receptora, ha sido muy negativo** y su impacto económico se ha dejado sentir en un grupo muy concreto de empresas agrarias y ganaderas que han sabido acaparar la mayoría de los recursos sin importar demasiado el coste o las consecuencias de su actividad. Por contra, el coste económico negativo no se ha calculado pero se hará, aunque el coste de destruir un paraíso como el Mar Menor es difícil de calcular.

Además, [un estudio realizado por Greenpeace en 2017](#) ponía de manifiesto que la cuenca del Segura ocultaba entre 500 y 800 hm³/año de agua, y que podría tener un superávit de 200 hm³/año si se gestionaban correctamente las aguas subterráneas renovables; además de la procedente de desaladora y las aguas desalobradoras y recicladas, un proceso que podría hacerse en tres años hasta alcanzar la independencia del trasvase.

La situación que se vive actualmente podría

considerarse surrealista, si no fuera porque es muy real y tiene una serie de implicaciones tan negativas para algunas personas y para un ecosistema único como el Mar Menor. La comunidad científica coincide en que la llegada continua de agua del trasvase al Campo de Cartagena ha provocado que el nivel freático haya aumentado hasta el punto de que es habitual que el agua brote en determinadas partes bajas porque no se filtra con la suficiente celeridad al mar.

Buena parte de este agua podría ser extraída y utilizada, tras ser tratada, por los pequeños agricultores y agricultoras de la zona con pozos legales de menos de 7.000 m³, pero en la actualidad están paralizadas todas las autorizaciones para la extracción de agua por parte de la Confederación Hidrográfica del Segura, aunque esta extracción de exceso de agua drenaría el terreno próximo a la laguna salada y aliviaría en buena medida el problema.

El efecto del exceso del agua por el trasvase se ve en varios puntos por los que el agua que rebosa del riego se canaliza por ramblas como la del Albujón, que se supone debería estar seca salvo en momentos de fuertes lluvias pero que,

Vista aérea del punto del trasvase Tajo-Segura en Alhama desde donde se desvía agua a la zona de Mazarrón, a pesar de que se supone que esta zona no tiene derecho al agua de ninguno de los dos ríos.

tras una avería en la instalación de bombeo, vierte agua al Mar Menor como si de un río se tratase. Además también llega la salmuera que se obtiene de desalobrar agua de pozo con alto contenido en sales, como la operación Topillo puso de manifiesto. **En definitiva, la laguna recibe exceso de agua salada y cantidades industriales de fertilizantes que la están literalmente matando con la proliferación de las algas** que forman la “sopa verde”.

Pero ¿cómo se produce y perpetúa un modelo así? La pregunta encuentra difícil respuesta, pero en Greenpeace hemos analizado este emblemático caso de la mala, malísima, gestión en la Región de Murcia y hemos detectado los principales elementos que participan, desde las empresas hasta las administraciones implicadas y **hemos destacado algunos ejemplos para llegar**

a una radiografía que describe el desarrollo de este fenómeno, y en cuanto al trasvase, destaca un ente como el SCRATS, que reparte el agua que llega de Castilla-La Mancha y que ejerce un poder inusual en la región, que es la principal exportadora de productos agrícolas del país, lo que la convierte en un caso paradigmático de “exportación de agua”.

No se trata de demonizar a una región como la de Murcia, porque el ‘modus operandi’ podría extrapolarse con facilidad a muchas otras zonas del país donde la mala gestión del agua deriva en problemas medioambientales, como en el [valle de A Limia](#) en Ourense. En cualquier caso, la realidad en forma de sopa verde salta a la vista y es obvio que algo no funciona. **El Mar Menor es la punta de un enorme iceberg que es el destructivo modelo agroindustrial.**

El acueducto Tajo-Segura debe ser cerrado: buena parte de los problemas del Mar Menor son por el exceso de agua que aporta a la región.



MATAR A LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO

¿QUIÉNES SE APROPIAN DEL AGUA Y PROPICIAN SU MALA GESTIÓN?

Tras analizar la gestión de la cuenca del Segura durante años, Greenpeace ha concluido que para llegar a esta situación, hay una serie de elementos que son necesarios y que están perfectamente identificados.

Hablamos de:

-lo que hemos venido a llamar la “**oligarquía**” **agraria**, ese grupo de empresarios que manda sobre el agua, el campo y su futuro;

-los **lobistas**, que son esas organizaciones representantes de la gran industria agrícola y ganadera que luchan y dan la cara por los intereses del sector;

-el **Ministerio de Medioambiente** de turno que gestiona las cuencas hidrográficas intercomunitarias y tiene la capacidad de cambiar las cosas y que no solo no lo hacen sino que contribuye a perpetuar la situación;

-los **Gobiernos a nivel regional**, que funcionan como una correa de transmisión del sector agroindustrial y ganadero y que en ocasiones actúan como barrera de contención frente a posibles intentos de “intrusión” judicial o de otros estamentos;

-las **empresas de trabajo temporal** también juegan un papel fundamental en este entramado, ya que son quienes facilitan la mano de obra barata necesaria para el campo;

-las **grandes constructoras de infraestructuras hidráulicas** que pasan desapercibidas pero que sacan beneficio y mantienen el flujo del agua en movimiento;

-finalmente, el **sector de la distribución** no puede mirar para otro lado, ya que es quien finalmente pone en manos de las personas los productos procedentes de este sinsentido. Las grandes cadenas de alimentación son tan responsables de la desaparición del Mar Menor como el resto de participantes.

No es posible pensar en los peces muertos y demás seres vivos del Mar Menor sin pensar en todos los elementos que han propiciado su muerte y sin los cuales no se habría dado la situación. Quizás sea esta una de las claves por las que cuesta tanto que se ponga fin a los problemas del agua a día de hoy en España, porque todo está perfectamente enrevesado y no reestructurar la situación solo supone poner parches, como la ley de protección del Mar Menor (Ley 3/2020, de 27 de julio, de recuperación y protección del Mar Menor), que no contribuyen a cambiar las cosas: todo el mundo tiene algo que perder, aunque el medioambiente y la gente tenga mucho que ganar.

Es comprensible que quien invierte en agricultura en una zona y solo espera que esa operación le ofrezca rentabilidad durante unos años para luego marcharse, no se preocupe demasiado del futuro, pero resulta más sorprendente que las personas que viven del campo y la clase política regional no se preocupen por el futuro de esa tierra y esos recursos como el agua, que está siendo literalmente destruida, matando así la gallina de los huevos de oro y quitando a las generaciones futuras la posibilidad de vivir de forma digna del campo.

¿POR QUÉ SE ESTÁ MURIENDO EL MAR MENOR Y OTRAS MASAS DE AGUA?



A la laguna llegan demasiados nutrientes por los **fertilizantes agrícolas** y las **filtraciones de purines** de las macrogranjas.

Cada vez más a menudo el Mar Menor sufre episodios de **anoxia (falta de oxígeno)** que provoca la muerte de peces y de la vida en la laguna y malos olores.



OLIGARCAS DEL CAMPO

Grandes terratenientes y fondos de inversión con grandes cultivos industriales y macrogranjas. Buscan el beneficio a cualquier precio.

¿Quién está detrás del crimen del agua?



LOBISTAS

Controlan el reparto del agua y presionan para que las administraciones beneficien los intereses de las grandes empresas.



GOBIERNO CENTRAL

Quiere tener contentas a las grandes empresas y no solucionan el problema para que el agua se reparta de forma sostenible y justa.



GOBIERNOS AUTONÓMICOS

Miran para otro lado cuando hay problemas y respaldan solo a la gran industria agrícola y a las macrogranjas.



EMPRESAS DE TRABAJO TEMPORAL

Proporcionan mano de obra barata a la industria agropecuaria, muchas veces en condiciones precarias.



EMPRESAS DISTRIBUIDORAS

Se lavan las manos pero venden productos que generan un gran impacto y no exigen una producción responsable.



OPORTUNISTAS DEL HORMIGÓN

Se benefician construyendo infraestructuras hidráulicas, como desaladoras o trasvases, que muchas veces son innecesarias.

¡NO MIREN ARRIBA!

Y ADEMÁS DE MALA GESTIÓN, CRISIS CLIMÁTICA...

En España las medidas para hacer frente al cambio climático van despacio y son claramente insuficientes, además se ponen en marcha de forma desigual. La mayoría de las veces implican grandes esfuerzos para quienes menos recursos tienen, que son a su vez quienes menos contribuyen al problema y más lo sufren, mientras que se aligera la carga de quienes tienen más responsabilidad y más recursos, como las empresas energéticas contaminantes.

El anuncio de la Organización Meteorológica Mundial relativo a que hay un 50% de probabilidades de que el calentamiento global supere los 1,5°C en los próximos ocho años parece no preocupar demasiado al sector agroganadero, a pesar de las consecuencias que eso conlleva para el agua, y para los sectores dependientes de ella.

España tiene el dudoso honor de ser el país más árido de Europa, con el 74% del territorio en riesgo de sufrir desertificación. Según el informe Evaluación y seguimiento de la desertificación en España: Mapa de la Condición de la Tierra 2000-2010 la desertificación avanza de forma continuada en la península, especialmente en el arco mediterráneo. Esta situación se

ve especialmente agravada por el cambio climático.

Según el informe Impactos y riesgos derivados del cambio climático en España 2021, “durante la segunda mitad del siglo XX se redujeron entre un 10 y un 20 por ciento los recursos hídricos disponibles en las cuencas de la península Ibérica” y precisamente los impactos del cambio climático, junto con la “persistencia de un modelo de gestión insostenible de los recursos suelo y agua”, provocará también “una disminución de la materia orgánica en los suelos ya pobres en carbono orgánico, en particular en suelos mediterráneos”. Un escenario nada alentador para apostar por un modelo de agricultura industrial extractivista basado en exprimir al máximo la tierra.

Como ejemplo, a día de hoy las reservas de agua se encuentran a un 50% de la capacidad total (un 20% menos que la media), un problema muy relevante teniendo en cuenta el dato que vimos anteriormente de que más del 80% de ese agua sirve para sector agrícola, que lejos de plantearse su modelo de negocio a base de regadíos y fertilizantes, seguirá exigiendo medidas para que sean otros quienes hagan los cambios.

En España cada vez más el agua es el nuevo oro y hay quien amenaza de muerte al vecino si es necesario para garantizarse el riego de sus tomates.

LA CUENCA DEL SEGURA

EL INCREÍBLE CASO DE LA REGIÓN DE MURCIA

La gestión del agua se hace mal en muchas partes de España, pero la Región de Murcia es un caso paradigmático, por ser una autonomía donde la agricultura tiene un peso significativo. Da [empleo a más de 70.000 personas](#) y, por ejemplo, el 40% de sus exportaciones (a la UE28) son de productos agrarios.

[En 2021 había 316.818 ha](#) dedicadas a la agricultura (13.000 más que en 2010), con un crecimiento sostenido en prácticamente todos los cultivos que requieren agua, como las hortalizas, como demuestra que [más de la mitad de la superficie de cultivos en Murcia son de regadío](#) (183.499) [según la encuesta sobre superficies del Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación \(MAPA\)](#). Dicho de otra manera, el 16,21% de todo el territorio murciano está dedicado a cultivos de regadío, lo que indica que Murcia sigue siendo la región que más superficie porcentual dedica al regadío en España, [cuya media es un 7,77%](#).

El sector ganadero vive un fenómeno parecido, donde la “estrella” es el sector porcino (seguido

del de aves de corral) que ha experimentado un crecimiento sustancial en el número de cabezas de ganado, paralelo a una reducción en el número de explotaciones, lo que explica una concentración e “industrialización” del sector. Así, según la misma fuente (citando al INE), en el año 1997 había en la región 1.475 explotaciones de porcino con 811.624 cabezas de ganado, mientras que en 2020 (última fecha disponible) el número de explotaciones se había reducido a 419 (INE).

Según los datos más actualizados sobre cabezas de ganado de 2021 de la Consejería de Agua, Agricultura, Ganadería, Pesca y Medio Ambiente, el número había ascendido a [2.483.667](#), **el triple que hace dos décadas**. Teniendo en cuenta que cada animal consume al día una media de [20 litros de agua](#), hablamos de un consumo aproximado diario de más de 40 millones de litros de agua solo en lo que consumen los animales en el sector porcino, sin contabilizar toda el agua que se utiliza en la producción de los alimentos para los animales.

La Región de Murcia tiene un clima semidesértico, con precipitaciones irregulares que, cada vez con más frecuencia, se acumulan en cortos periodos de tiempo en forma de lluvias torrenciales, y [un sector agrícola sobredimensionado y sediento](#) que cada año demanda al menos **854 hm³**, una cantidad que **no para de crecer y que con el actual sistema resulta insostenible**. Aunque el acueducto Tajo-Segura abastece a zonas de Alicante y Almería, la mayor parte del agua se queda en Murcia. Durante años, la región ha alimentado la necesidad del trasvase argumentando la existencia de un [“déficit hídrico”](#) de más de 300 hm³ anuales (otras fuentes lo suben a 400 hm³ para toda la cuenca), un agua que no sería necesaria, [según los datos disponibles por Greenpeace](#), si se aprovecharan de forma racional las aguas subterráneas renovables; se paralizara la expansión descontrolada de los regadíos industriales, y se elimina las decenas de miles de hectáreas de regadíos ilegales existentes actualmente.

Como veíamos anteriormente, en las últimas décadas se ha producido una concentración de las fincas, sumada a un aumento de las hectáreas de cultivo y del [precio de las tierras](#), especialmente de los terrenos de regadío, lo que muestra la “buena salud” de la que goza la “Huerta de Europa” a pesar de las quejas constantes del sector, que reclama más agua de Castilla-La Mancha (cuyas reservas se encuentran este año a menos del 40%) para seguir con la maquinaria actual de riego sin tener que apretarse el cinturón del agua ni tener que realizar una regulación seria de los cultivos.

En ese proceso de concentración de la tierra, en los últimos años se ha vivido la llegada de numerosas empresas extranjeras o [la entrada de fondos de inversión y capital de riesgo](#) que ven una oportunidad de rentabilidad participando o comprando empresas agrarias de esta zona de mucho sol, agua para dar y



regalar y facilidades institucionales sin límites y una legislación muy permisiva. **Algunas de estas empresas están especializadas en los mercados de sus países de procedencia y exportan toda su producción para reconocidas cadenas de supermercados del Reino Unido o Alemania**, entre otros muchos países.

Buena parte de las producciones están vendidas antes de ser cultivadas, por lo que no se puede depender del tiempo, de hecho los grandes invernaderos de los oligarcas del campo están preparados para que no les afecte el agua de lluvia, ya que alteraría los ritmos de riego controlados y programados al milímetro que permiten optimizar la producción, y para ello, resulta muy interesante mantener siempre disponible el agua de calidad de Castilla-La Mancha.



Invernaderos cerca del Mar en Mazarrón. En esta zona, la empresa agrícola Perichán es una de las más influyentes

Cartel indicador del desvío de agua desde el trasvase Tajo-Segura a la zona de Mazarrón, aunque esta zona no debería recibir agua de ninguno de los dos ríos.



¿CÓMO HEMOS LLEGADO A ESTA SITUACIÓN?

La respuesta no es sencilla y para abordarla es necesario entender diferentes aspectos tanto de las “leyes no escritas del campo” como de la situación geográfica y económica. Lo cierto es que, como hemos visto, se puede identificar a diferentes actores que han construido esta problemática y que son los verdaderos elementos culpables de la crisis del agua. Nuevamente, cabe destacar que **no se puede ni debe demonizar ni culpar a los pequeños agricultores y agricultoras porque su impacto real es mínimo en comparación con el de las grandes corporaciones del campo, además de ser víctimas de la privación del agua** y estar sometidos a mayores controles, según indican varias fuentes conocedoras de la situación en la región.

El potencial de producción de la huerta murciana regada por el Segura no ha sido nunca un secreto, pero a finales del siglo pasado, con la llegada del agua castellana, el sector agrario en la zona vivió un auténtico ‘boom’ que catapultó la región hasta las primeras posiciones en la producción y exportación de frutas y hortalizas en el país. Había tanta agua, que incluso **a mediados de los años 80 del siglo pasado, se autorizó regar provisionalmente con el agua sobrante una zona de cerca de 12.000 hectáreas en la margen derecha del Segura** y que a día de hoy ya mantiene esos derechos adquiridos de facto a pesar de no tenerlos reconocidos legalmente: la famosa Cota 120.

La agricultura industrial, lejos de ser una actividad romántica de las personas en contacto con la tierra, es un negocio, muchas veces, con pocos escrúpulos como otro cualquiera; como una fábrica del siglo XVIII o una mina. Las cosechas se suceden hasta el límite de extenuación de la tierra y todo está regulado y calculado con datos científicos y las herramientas tecnológicas más

punteras para controlar el ciclo de riego, abono y cosecha.

Como se ha escrito ya infinidad de veces, muchos de **los fertilizantes terminan en el subsuelo, contaminando los acuíferos o llegan, por ejemplo, al Mar Menor a través de las ramblas de vertido** o arrastrados por los episodios de lluvias torrenciales, que en los últimos años, probablemente como consecuencia de la crisis climática, se han producido [con más frecuencia de lo habitual](#). Y lo que sucede después, ya se sabe: anoxia por la aparición de algas cebadas por los nutrientes y muerte y destrucción de la vida de la laguna.

Todos estos procesos no son algo repentino ni casual. **Cuando la muerte llega al Mar Menor y se hace visible el problema (en muchas otras zonas este problema se “diluye” en el mar o bajo tierra y no se ve) suenan todas las alarmas** y es el momento en el que quienes participan necesariamente en este problema comienzan a silbar y miran para otro lado como si con ellos no fuera la cosa.

En los últimos años se han sucedido las operaciones policiales para frenar algunos vertidos de salmuera cargada de nitratos (fruto de desalobrar el agua de algunos pozos con alto contenido en sal). **Hay numerosas denuncias y causas abiertas, de hecho, el caso Topillo ha puesto encima de la mesa esta parte del problema.** El hecho de que la justicia se haya tomado el asunto en serio es, sin duda, un avance significativo y un aviso a navegantes. Desde hace casi dos años, **Greenpeace forma parte de la acusación popular del caso Topillo por la contaminación del Mar Menor.** En el origen de este proceso, había 39 empresas acusadas, más un alto cargo de



En el campo murciano hay miedo. Las autoridades tienen miedo a actuar y los pequeños y pequeñas agricultores tienen miedo a hablar.

Un operario recoge algas en el Mar Menor para tratar de evitar que impidan la llegada de la luz del sol al fondo y que se pudran provocando la desaparición del oxígeno de la laguna.

la Consejería de Agricultura y otro de la Cuenca Hidrográfica del Segura. El año pasado, el Seprona denunció a otras 43 empresas y la Audiencia Provincial decidió, tras un recurso de las mismas, abrir 43 procesos independientes. Se trata de una maniobra clara de desarticulación de la causa judicial ya que, con este desmembramiento, se hace más difícil encontrar la responsabilidad conjunta en la comisión del delito.

Ante este nuevo escenario, y viendo la inviabilidad de sostener tantos procesos a la vez, **Greenpeace ha decidido personarse contra las 10 empresas más relevantes, tanto por el volumen de vertido contaminante que han volcado al Mar Menor, como por el tamaño de la empresa y de negocio en el Campo de Cartagena.** Lamentablemente, como veremos más abajo con algunos ejemplos, para hacer las cosas mal no es necesario ser denunciado.

Falta todavía mucho para atajar el problema

e ir más allá del final de la tubería, porque las empresas que más impacto generan se van de rositas (normalmente tienen toda su actividad legalizada) y el resto de elementos que participan ni siquiera salen a la luz. No obstante, hay datos que apuntan a que algunas empresas han optado por comenzar a buscar alternativas en otras zonas como el sur de Albacete, también regadas por el Tajo-Segura.

El sector de la ganadería industrial no puede ser ajeno en ningún momento a este problema.

Como veíamos anteriormente, las cabañas de porcino y también la de aves de corral han crecido de manera desmesurada en los últimos años y, con ellas, su impacto. Los animales generan una cantidad ingente de excrementos que muchas veces son usados como “fertilizantes” aplicados directamente en los campos y que se suman al problema de la contaminación por nutrientes y a cerrar el círculo en el que entre todos matan al medioambiente pero él solo se muere.

LOS PERFILES DE LOS COOPERADORES EN EL 'CRIMEN' DEL AGUA

El problema del agua no es exclusivo de la cuenca del Segura ni de Murcia, pero en esta zona se dan todos los ingredientes para ser considerado uno de los casos más paradigmáticos de su mala gestión. Un problema mucho más grave que la propia escasez de los recursos, y muchos de “los males” de esta tierra son extrapolables a otras cuencas, es la avaricia y falta de escrúpulos de las grandes empresas agrícolas; la inoperancia de los organismo de cuenca; los diferentes grupos de presión o el papel de cómplice necesario de las empresas distribuidoras de productos agrícolas.

¿Se puede ‘destruir’ el agua? ¿podemos considerar que contaminarla, desnaturalizarla, desperdiciarla es destruirla? Greenpeace considera que sí.

Como hemos visto, el problema del agua empieza mucho antes de la sopa verde. Se ha hablado por activa y por pasiva y, lamentablemente, se seguirá hablando, pero poco se sabe

de los culpables. Sin embargo, se habla poco de cuáles son los perfiles de los colaboradores necesarios. Tras analizar durante años cómo funciona la gestión del agua en la cuenca del Segura, especialmente en la parte de la Región de Murcia, hemos identificado a los responsables, con mayor o menor grado de participación, pero de forma fundamental.

Aunque destacamos algunos ejemplos representativos, no se trata de demonizar a nadie en concreto, sino de señalar a los responsables con la intención de revertir esta situación y que la próxima vez que veamos la sopa verde, pensemos en quienes tienen la responsabilidad. Se puede poner remedio, porque los problemas de este tipo tienen rostro, no son algo abstracto “caído del cielo”, sino que hay personas con responsabilidades en diferentes instituciones o empresas que están detrás, aunque sea preferible mirar para otro lado y esperar a que el problema escampe. Vayamos con ello.



1. LA OLIGARQUÍA DEL CAMPO ESPAÑOL

En el campo español hay pequeños agricultores y agricultoras que se ganan el pan con el sudor de su frente y también hay grandes empresas del campo que gestionan extensas superficies y en muchas ocasiones controlan de forma integral todo el proceso agrícola, desde la preparación de las tierras y la siembra, hasta que el producto es llevado al mercado. Esta actividad encomiable deja de ser digna de admiración cuando se utilizan tretas o malas artes para que el negocio funcione a cualquier precio, le cueste lo que le cueste a otras personas o al medioambiente. Este patrón se repite en numerosas ocasiones en el entorno murciano, donde **grandes empresas agrícolas tienen tanto poder que podemos hablar de una ‘oligarquía’ del campo que ejerce su fuerza a todos los niveles en los que su negocio tiene algo que jugarse.**

Lógicamente no todas las empresas grandes tienen porqué entrar dentro de este perfil, pero sí que hay un número suficiente como para poner en valor su capacidad de influencia y su poder. De hecho, según el INE, **en la región hay 660 explotaciones de más de 100 ha, que suman la mitad de las tierras cultivadas (158.479 ha). Señalar las malas prácticas no hace sino contribuir a limpiar la imagen del sector y recriminar a quien lo hace mal.**

En torno a esta “oligarquía” se ha montado un aparato para que el proceso funcione de forma fluida y esto pasa principalmente por **garantizar la llegada de agua sin ningún tipo de restricción que pueda afectar a sus negocios, y para ello cuentan con la suficiente influencia** como para

movilizar y poner a su disposición los recursos necesarios.

La oligarquía se refiere con frecuencia a sí misma como “agricultores y agricultoras” en sus páginas web y en sus comunicaciones, **pero la inmensa mayoría jamás lo han sido, de hecho**, muchas de estas empresas son multinacionales o están controladas por fondos de inversión, que poco o nada tienen que ver con el campo. También las hay familiares que han crecido tanto que igualmente nada tienen que ver con quien trabaja la tierra. Un elevado porcentaje de la producción es exportado, lo mismo que sucede con los beneficios obtenidos cuando se trata de empresas multinacionales extranjeras.

Este perfil es fundamental, porque se encuentran al final de la tubería y en el caso de la cuenca del Segura son quienes han apostado decididamente por el mantenimiento del trasvase del Tajo al Segura, que les garantiza un flujo a demanda de agua nada más abrir el grifo y sin tener que estar pendientes de si llueve o no, ni de si el agua desalada es mejor o peor. Cabe destacar que el sector agrario en la Región de Murcia está muy tecnificado y que frecuentemente cuenta con avanzados sistemas de riego, lo que no quita que la cantidad de agua consumida sea ingente.

Este tipo de empresarios son quienes presionan para mantener el ‘business as usual’ y los que no permiten que se produzca ningún avance. Diferentes fuentes apuntan a **una estructura piramidal que controla otros perfiles varios que veremos a continuación** y que ejerce un poder sustancial sobre instituciones como la Confederación Hidrográfica del Segura, el Gobierno de la Región de Murcia e incluso sobre el propio Ministerio para la Transición Ecológica. Veamos algunos casos como ejemplos que dan cuenta de su “modus operandi”. Cabe destacar que este tipo de prácticas no tienen por qué ser ilegales ni estar prohibidas pero sirven para describir una situación y cómo se ha llegado a ella.

Algunos ejemplos de la oligarquía del campo murciano:

GRUPO PALOMA

El rey del tomate

Una de las empresas más relevantes de toda la región de Murcia es el Grupo Hortofrutícola El Paloma con sede en Mazarrón y fincas también en Águilas.

El grupo El Paloma, presidido por José Hernández Navarro, es uno de los principales productores de tomate a nivel nacional. Solo mantiene una treintena de empleados fijos en su matriz, pero en 2020 facturó cerca de 70 millones de euros (la gran mayoría fruto de exportaciones) y recibió la friolera de 2.300.000 euros en ayudas europeas.

Este imperio agrícola fue creado a finales de los [años 60](#) del siglo pasado en una zona con mucho sol pero con escasez de agua, lo que la hacía poco idónea para la agricultura industrial que estaba arrancando en España en esos años. Además, la zona de **Águilas, Lorca y Mazarrón había quedado fuera de las áreas con derecho a agua del recién inaugurado trasvase Tajo-Segura. Pero esto no ha sido impedimento para crear en esta zona con un clima semidesértico y con escasas precipitaciones un vergel** con fincas e invernaderos con una superficie de [más de 1.200 hectáreas](#). A pesar de que los campos de esta empresa no afectan “directamente” al Mar Menor, sí que es un ejemplo de la política de mala gestión del agua en la región, a pesar de librarse de los titulares. Destacar que algunas fincas incluso están dentro de la zona de [Servidumbre de Protección de la Ley de Costas](#).

Además del uso de agua desalada (cuentan con una [desaladora para usos agrícolas, la Virgen del Milagro, en Mazarrón](#)), la comarca **también riega con aguas residuales tratadas, canalizaciones de otras partes de la región y, según denuncian agricultores de la zona,**

también con agua del trasvase, a través de una toma de agua directamente del acueducto, que está “reconocida” de facto por el propio organismo de cuenca con un desvío señalado en el punto, aunque no figura en los mapas de la infraestructura.

Según agricultores de la zona, en los años 80 del siglo pasado se propició la construcción de esta toma para una zona sin derecho al agua del trasvase de la que se beneficiarían hoy empresas de la zona de Mazarrón. Se trata como mínimo de una irregularidad intolerable, ya asentada, que ha permitido el gigantesco desarrollo agrario de la zona con fincas a pie de playa sin que ningún gobierno ni institución haya dado pasos significativos para acabar con ella.

Cualquier persona puede visitar una balsa de almacenamiento de agua de río en las proximidades de El Saladillo (donde no debería llegar agua ni del Tajo ni del Segura). También es visitable el punto de conexión con el trasvase ya que es accesible y está perfectamente señalado por el Ministerio de Transición Ecológica como toma del acuerdo Tajo-Segura en Alhama para Mazarrón.

Varios agricultores de la zona han expresado a Greenpeace su temor a que el Ministerio de Transición Ecológica pueda tratar de “legalizar” totalmente esta tubería a través de un subterfugio legal, por el que la consideraría no como un modo de obtener agua del trasvase, si no como un conducto para traer agua de la zona de Torrevieja (en Alicante) ya que solo circularía por el acueducto para llegar a sus tierras, sin que nada tuviera que ver con el agua castellano-manchega. Lógicamente el agua no tiene nombre ni color y este tipo de “operaciones” para vender agua y transportarla son habituales en la cuenca del Segura.



El Grupo Paloma cuenta con auténticas fábricas de producción agrícola en la zona de Mazarrón donde regarían con agua del trasvase a la que no deberían tener acceso.

Pero ¿cómo es posible que exista una infraestructura pública así si no está reconocida ni cuenta con respaldo legal. ¿Por qué se permiten este tipo de prácticas? El poder de la familia Navarro en la vida pública murciana (e incluso en el Ministerio de

Agricultura) es enorme. José Hernández no solo ostenta el bastón de mando de Paloma, sino que también es presidente de la Comunidad de Regantes de Mazarrón y lo fue [durante 21 años del grupo de cabildeo](#) de las grandes empresas agrícolas de la región: [Proexport](#).

AGRUPACIÓN AGRÍCOLA PERICHÁN

“Como conducir sin cinturón y que te pare la Guardia Civil”

La Agrupación Agrícola Perichán es otra de las empresas todopoderosas de la zona del entorno de Mazarrón, con fincas en esta localidad, además de Lorca y Águilas.

Cuenta, [según su web](#), con una superficie cultivable de 515 hectáreas en Murcia, de las cuales 100 hectáreas son de invernaderos de malla, 360 de plástico y 55 de frutales. Según Proexport, el grupo [contaría con más de 1.000](#), seguramente contando con su producción en Albacete y Marruecos. Celestino Méndez Raja es su presidente, y a pesar de tener un perfil menos “público” que el todopoderoso José Hernández, su poder también es muy grande. En 2020 recibió más de [3 millones de euros](#) en ayudas europeas

Una muestra de la sensación de impunidad con la que se manejan este tipo de empresas es cuando tienen algún problema legal, algo que pasa con escasa frecuencia, pero que cuando sucede se resuelve “diligentemente”. En 2021 la empresa plantó lechugas en Coto Fortuna en Mazarrón una zona catalogada por su valor arqueológico para lo que [derribó una serie de edificaciones protegidas](#), y la respuesta de la empresa fue soberbia: “No sabíamos nada”, dijeron. Tampoco preguntaron a la Concejalía de Urbanismo a la que tendrían que haber comunicado cualquier movimiento de tierras, según [confirmó el alcalde de Mazarrón](#). Transmiten la serenidad propia de quien se siente protegido. “No sabíamos nada”. Y ya.

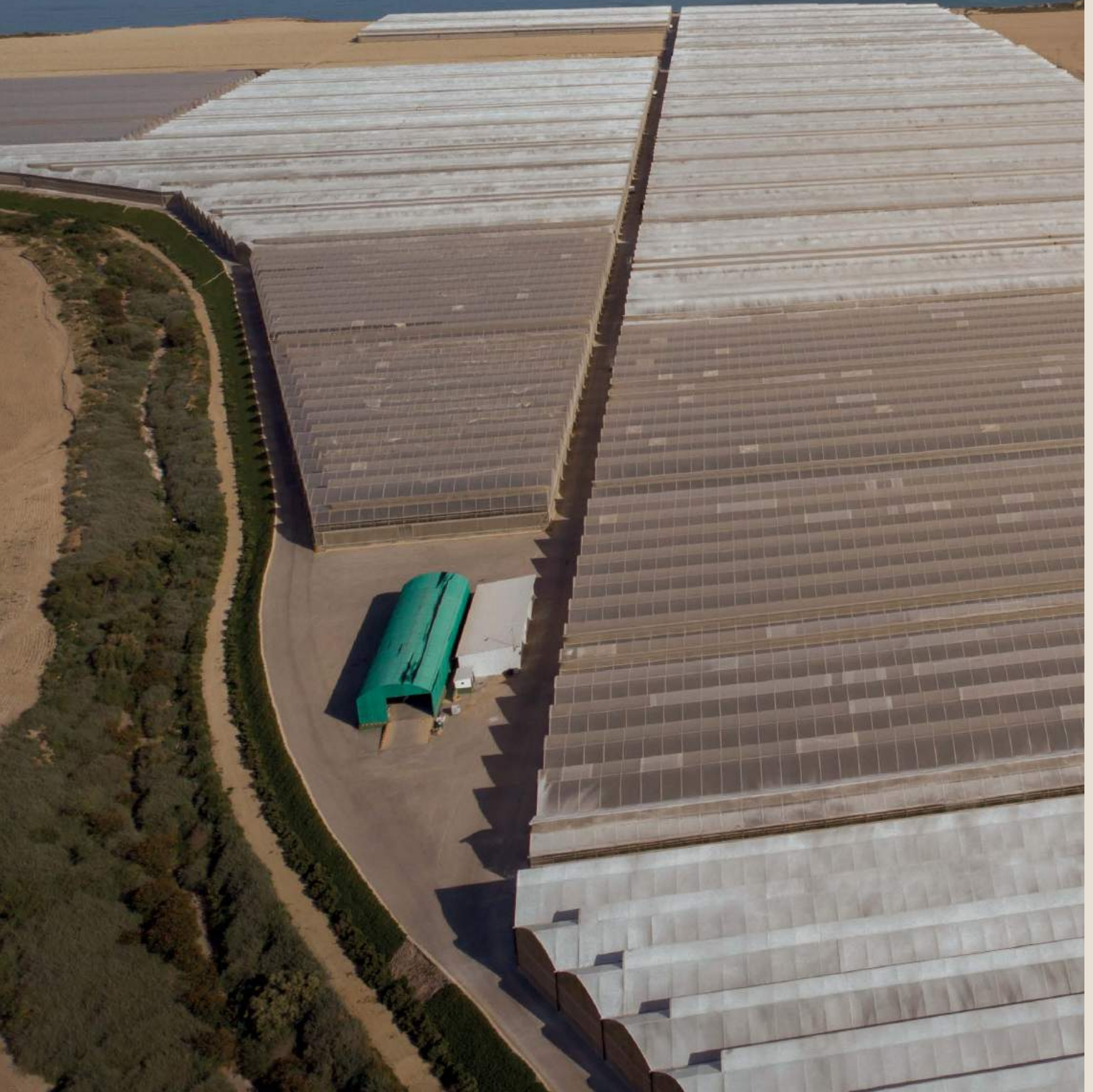
Algo similar ocurrió hace ya varios años cuando se extendieron una serie de invernaderos gigantes prácticamente en la línea de playa en Mazarrón. Para su creación, la empresa allanó la friolera de 50 hectáreas de terreno a pie de playa ([en parte, dentro de la zona de Servidumbre de Protección de la Ley de Costas](#)) provocando una serie de afecciones al medio natural de la zona, hasta el punto que la Fiscalía aseguró que había [delito medioambiental](#), lo que derivó en una denuncia del grupo ecologista ANSE y del Ministerio por afecciones a la Ley de Costas.

La respuesta de Celestino Méndez fue: *“Tenemos todos los papeles en regla. Es como si vas por la carretera sin el cinturón de seguridad, te para la Guardia Civil y te deja seguir”*, sabedor de que contaba con el apoyo del Gobierno regional y del Ayuntamiento de Mazarrón.

Y mientras, los invernaderos siguen en pie para disfrute de los veraneantes que los contemplan a escasos metros de la playa. Esta empresa tampoco se encuentra dentro de la zona de acción directa al Campo de Cartagena, pero vemos que sus prácticas para perpetuar el trasvase Tajo-Segura tienen una afección clara, aunque obviamente nadie se fijará en ellas cuando la laguna salada se llene de peces muertos.

Como la mayoría de empresas de la zona, exporta buena parte de la producción. Como curiosidad, comentar que está vinculada a la empresa **Cool Vega** (cuya presidenta es la también consejera de Perichán **Ana Lucía Méndez Raja**), y [proporciona la materia prima para el mediático gazpacho de Belén Esteban](#).

La empresa Perichán cuenta con una serie de invernaderos en Mazarrón junto a la costa, como este de la imagen que fue objeto de una denuncia por su proximidad al litoral.



MOYCA GRAPES



© Banco de imágenes.

Las uvas de la ira

Moyca es una de las empresas más conocidas del Bajo Guadalentín (Totana). Su imagen es impoluta fuera de la Región de Murcia y dentro sabe cómo ganarse a la clase política [con banderas como la del empleo](#). **Es un claro ejemplo de sociedad donde el concepto “agricultor” o “agricultora” ha desaparecido totalmente**, a pesar de que se presenta como “una empresa agrícola familiar fundada en 1995”. **La empresa está en manos de fondos de inversión**, como se conoció cuando la compró [Proa Capital](#).

Moyca es otra de las empresas consideradas “todopoderosas” por los pequeños agricultores y agricultoras que ven cómo la multinacional tiene patente de corso para llevar a cabo sus planes cueste lo que cueste. Como ejemplo, **hace unos años “transformó” en el municipio de Totana unos terrenos no agrícolas para expandir sus plantaciones de uva de mesa**. Se trataba de una zona de monte de pinar y matorral a las puertas del Parque Regional de Sierra Espuña que fue talada y allanada para facilitar la producción.

Según el Real Decreto Ley 3/86, desde 1987 no se pueden dar concesiones de agua en la cuenca del Segura y un regadío nuevo (fuera del perímetro del trasvase como en este caso) requeriría concesión. Como por arte de magia, a día de hoy, la zona cuenta con todos los permisos de riego pertinentes reconocidos por la Confederación Hidrográfica. En 2001, la sociedad Frutas del Guadalentín, ligada al consejero delegado de Moyca y otros familiares, ya recibió una denuncia por “riego abusivo” en esta misma zona.

Su gran tamaño le sirve de parapeto: cuenta con más 2.500 empleados (según los datos de 2020) y factura 142 millones de euros, la inmensa mayoría gracias a las exportaciones. **Echar un vistazo a su entramado empresarial produce vértigo** y en su estructura societaria solo hay nombres de sociedades inversoras como Freesport Systems SL o Limittless Gestion de Activos SL, y está vinculada, como hemos visto, a Proa Capital de Inversiones o Savonac Agrícola SL. Un gigante con quien es mejor no enfrentarse.

EL CIRUELO

“Aquí no tiene que venir nadie de fuera a decirnos lo que tenemos que hacer”

Ubicada en Alhama de Murcia, también en el Bajo Guadalentín y a los pies de Sierra Espuña, la empresa ha sabido crecer hasta convertirse en una de las grandes de la zona. Son numerosas las quejas de los pequeños y pequeñas agricultoras de la zona por el impacto que genera su actividad y denuncian que siempre tienen agua, incluso procedente del Tajo, a pesar de que al resto se les limita o restringe.

Dentro de los numerosos terrenos que gestiona la empresa, hay un caso significativo también en el municipio de Totana, donde en los últimos años se han transformado fincas para plantar decenas de hectáreas de parral de regadío en zonas en las que, según la Confederación Hidrográfica del Segura, no se puede regar, a pesar de que, curiosamente, algunas parcelas (no todas) sí aparecen registradas en el Catastro como terrenos de regadío, algo incorrecto ya que la CHS es quien tiene la última palabra en temas de reparto de agua.

Este “truco” es bastante visible en la zona: terrenos que con la ley en la mano no tendría derecho a ser de regadío pero que en el Catastro sí son reconocidos así. Además, es habitual que con el tiempo la propia Confederación también los reconozca aun sabiendo que no debería.

La confusión que se genera al tratar de entender estos “líos” con el agua, es lo que [numerosos medios](#) y [Greenpeace](#) denominan “la trama del agua”, donde quien puede, hace a su antojo (con la sospecha de la connivencia de las autoridades, o como mínimo dejación) y quien no tiene poder, no tiene más remedio que sucumbir o callar bajo las amenazas.

Uno de los cultivos preferidos de El Ciruelo son las uvas de mesa, especialmente la variedad sin pepitas, que incluso son exportadas a China.

Hace unos años la empresa saltó a la prensa porque una trabajadora denunció que, para ir al cuarto de baño, debían colgarse un cartel indicando a dónde iban. La empresa lo negó y el caso quedó en nada pero el hecho fue muy destacado después de que uno de los responsables de la empresa asegurara con ímpetu “que **nadie de fuera iba a ir a decirles lo que tenían que hacer**”.

Cabe destacar que la empresa exporta prácticamente toda su producción. También recibe ayudas de la PAC (al menos [12.000 euros en una de las filiales](#), aunque a todas luces será más), un dinero que obviamente viene de “fuera”, y demanda agua del Tajo, a la que a pesar de ser también de “fuera”, no le hace ascos.

Tiene una cifra de negocio superior a los 20 millones de euros en 2020 (un 80% menos que el ejercicio anterior tras realizar diversas inversiones), exporta la mayoría de sus productos y solo cuenta con siete empleados fijos en 2020, aunque tiene al menos otras 5 empresas en el sector y obviamente emplea a muchas más personas.

G'S ESPAÑA

Las 1.400 piscinas de nitratos

G'S España, con sede en Torre Pacheco un conglomerado británico con larga presencia en Murcia, y cuya producción se destina en buena medida al Reino Unido, apareció en el caso Topillo, en el que está personado Greenpeace. Según el peritaje encargado por la fiscalía, en el periodo 2012-2016, en función de los cultivos que tienen, sus necesidades reales de agua y una vez descontada el agua recibida del trasvase, produjeron un total de **3.518.462 m3 de rechazo de salmuera con nitratos que ha dañado el Mar Menor**, o lo que es igual, 3,51 hm3, lo que equivale, a su vez, a un total de 1.407 piscinas olímpicas.

GS es una empresa que ejemplifica el boom vivido en las últimas décadas por el sector agroindustrial en Murcia. Inversiones extranjeras y barra libre para hacer y deshacer. Probablemente, la principal debilidad de GS sea no ser una empresa patria que pudiera contar con más apoyos.. Tiene unas ventas de más de 35 millones de euros



EL POZO

Por encima de todo

Los verdaderos villanos del agua no siempre han hecho cosas “ilegales”; normalmente han tenido alguien poderoso cerca que les ha permitido y “legalizado” sus actos. El modelo de producción ha involucrado a otras explotaciones más pequeñas que dependen de la gran empresa y que haya provocado

que el sector esté altamente crispado, como los [“ganaderos” que protestaron](#) durante el pleno del Ayuntamiento de Lorca a finales del pasado mes de enero, o los pequeños agricultores que son sancionados por perforar pozos ilegales.

Hay empresas que por su tamaño son literalmente intocables. Es el caso del Grupo Fuertes en Murcia. La matriz de El



Una de las macrogranjas del Grupo Fuertes a escasos kilómetros de su central en Alhama de Murcia. En primer plano se aprecian las balsas de purines de los cerdos.

Pozo paga tantos impuestos y genera tanta riqueza en la zona que resulta complicado que ninguna administración vaya a denunciar cualquier irregularidad. Pero al margen de ello, cabe destacar que las macrogranjas y la producción cárnica son una actividades muy contaminantes que son evaluadas incluso por el registro estatal de emisiones y fuentes contaminantes ([PRTR](#)). La empresa cuenta con al menos 12 macrogranjas en la región (además

de otras 17 en otras provincias) y más de 700 granjas independientes pero integradas en su producción.

Cabe destacar que el [98%](#) de las emisiones de metano del sector agrícola proceden de la ganadería y que el propio MITECO señalaba a la ganadería industrial como responsable de al menos el [17% de los nitratos que llegaban al Mar Menor](#).

2. LOS LOBISTAS. ¡MÁS AGUA, (O) ES LA GUERRA!

Normalmente los empresarios agrarios están tan ocupados que no tienen tiempo como para pedir más agua, menos inspecciones o cualquier otra cuestión. En la región de Murcia ese trabajo lo hace su grupo de presión: [Proexport](#) y su filial “más blanca”, la [fundación Ingenio](#). **Esta organización, nacida para ayudar a las empresas de la zona a exportar sus productos se ha convertido en todo un lobi que hace de ariete de sus socios de cara a las administraciones.** Agrupa a muchas de empresas grandes de la zona (aunque no a todas) y vela por el mantenimiento de una imagen agradable del sector agroindustrial murciano a la vez que [neutraliza posibles “amenazas” y “ataques”](#). Además de las contribuciones de las empresas asociadas, la entidad se beneficia de miles de euros en subvenciones del Gobierno autonómico, para cuestiones como “formación”.

Un papel fundamental también de lobista lo lleva a cabo el SCRATS (Sindicato Central de Regantes del Acueducto Tajo Segura) que agrupa a los regantes con derecho al agua del trasvase. El **SCRATS**, en el que los regantes están representados a través de las diferentes comunidades de regantes, es un poder fáctico fundamental en la Región de Murcia, hasta el punto de que en la zona **se considera que su influencia sobre el Ejecutivo murciano es determinante**.

El SCRATS ha velado y vela por el mantenimiento del trasvase Tajo-Segura y del “agua sin parar”, difundiendo mantras como que sin agua castellano-manchega habrá “sequía y paro”. Es quien denuncia en los medios los recortes de agua; quien se reúne con Gobiernos u organiza manifestaciones. Uno de los datos más curiosos del SCRATS es que **una de las organizaciones que forman parte de él es el [sindicato de regantes de Mazarrón](#) que, curiosamente, no tiene derecho al**



agua del trasvase, pero que como se sospecha, la recibe a través de la tubería que va desde Alhama de Murcia hasta la zona de Mazarrón, a pesar de que todos los registros del propio SCRATS indican que esta zona no tiene ningún derecho al agua de La Mancha.

Los sindicatos de regantes tienen además una peculiaridad: son entidades privadas pero que gestionan un bien público, como es el agua, de modo que es su papel repartir a cada cual el agua asignada por la Administración, lo que les confiere un poder extra.

La continua exigencia de agua manchega se debe a que es de mejor calidad que la procedente de las desaladoras, además de bastante más barata, lo que repercute en la cuenta de resultados de las grandes empresas representadas por esta entidad.



3. LOS MINISTERIOS PASIVOS. MIEDO A LOS TRACTORES

Hay diferentes oficios que gozan de una imagen muy buena entre el público en general. Se trata de aquellos oficios duros o arriesgados, muy vinculados al sector primario y extractivo. Los agricultores son un ejemplo, porque es reconocido como un oficio duro y poco agradecido que nos lleva a la raíz de la alimentación y la supervivencia. **De esta imagen se han aprovechado en las últimas décadas las empresas industriales agrarias para poder presionar a los sucesivos gobiernos centrales con el fin de exigir agua y ayudas, y cuyas consecuencias vemos a día de hoy en la contaminación del Mar Menor.**

Resulta curioso que desde que se inauguró el trasvase hace unos 50 años ningún Gobierno central ni de izquierdas ni de derechas haya sido capaz de “poner orden” a pesar de ver cómo el número de hectáreas de regadío crecía aun en

zonas sin derecho al agua del trasvase. Fuentes conocedoras del funcionamiento de la toma de decisiones en el Gobierno apuntan a que **el miedo a ver los tractores en la calle y en los medios de comunicación ha puesto siempre a los Gobiernos en una posición de pánico que les ha provocado inmovilismo, porque lo asocian con el voto del mundo rural.** La agricultura industrial es además un foco de empleo y de exportación, por lo que el sector recibe las menos molestias posibles, lo que ha ayudado a que el sector agrícola industrial se haya sentido empoderado para hacer y deshacer a su antojo sabiendo que no sería importunado por el Gobierno central.

Esta “dejadez” se ha hecho extensible a las Confederaciones Hidrográficas, que son los organismos autónomos dependientes del Gobierno central (Secretaría de Estado de Medio Ambiente).

Las Confederaciones Hidrográficas son quienes autorizan y controlan el uso final del agua y obviamente en las últimas décadas no siempre han hecho su trabajo correctamente a la vista del aumento del número de hectáreas de regadío y de casos tan flagrantes como el de la “Cota 120” ([explicado por Greenpeace perfectamente en este informe](#)) o el de la tubería de Alhama a Mazarrón. A veces salen en defensa de quienes contaminan, como cuando la CH del Segura salió en defensa del sector porcino murciano al decir que sus [afecciones al Mar Menor “eran mínimas”](#).

En rara ocasión se ha sancionado a empresas poderosas por el uso abusivo o incorrecto del agua ni se ha puesto atención especial a las gestiones de las organizaciones de regantes o el SCRATS, que gestionan un bien público como el agua. Sin duda, sin la dejadez del Gobierno central jamás se podría haber llegado a la situación de contaminación que vive el Mar Menor ni al descontrol en los cultivos de la región.

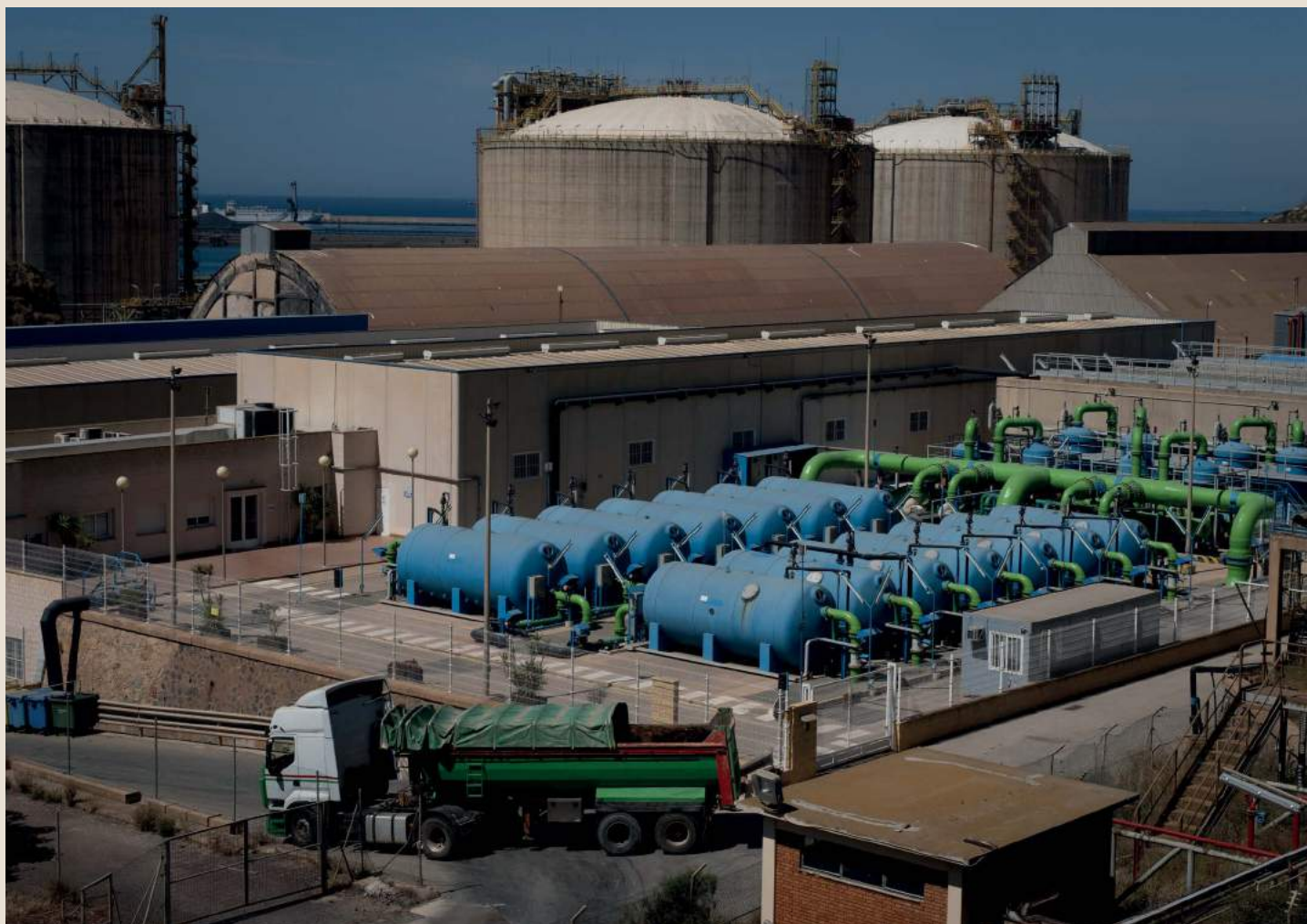
Recientemente, **Greenpeace ha realizado una solicitud de información al Ministerio de Transición Ecológica**, al amparo de la Ley 27/2006, de 18 de julio, (que regula los derechos de acceso a la información, de participación pública y de acceso a la justicia en materia de medioambiente) **para conocer las concesiones de derechos para el uso privativo de las aguas en las que la localización de la captación se encuentran en la Región de Murcia** para uso agropecuario, otros usos industriales o acuicultura.

La respuesta oficial ha sido que no dispone de esta información dado que la [Base Central del Agua](#) sigue en proceso de implantación, y todo ello conociendo que esta información existe y que el Ministerio tiene acceso a ella desde hace décadas en bases de datos, al margen del nivel de desarrollo de esta nueva Base Central del Agua. Este tipo de comportamientos contrarios a la transparencia da una idea del **poco interés por parte del Ejecutivo central en abrir las ventanas y que entre el aire fresco en el Ministerio.**

4. GOBIERNO AUTONÓMICOS: “LA CULPA ES DEL GOBIERNO CENTRAL”

Si bien la gestión soberana del agua depende del Gobierno central (aunque la tenga delegada en la mayoría de las cuencas intercomunitarias) a organismos como el SCRATS o las comunidades de regantes, el Gobierno regional es quien tiene las competencias propiamente dichas sobre agricultura y ganadería y es el último responsable de las prácticas agrícolas adoptadas y la ausencia de medidas que eviten el mal uso y deterioro de los recursos. En el caso de Murcia [la colaboración con las grandes empresas agrícolas es total](#). De hecho, **cundo el juez del caso Topillo requirió a la Consejería de Agricultura que impidiera la actividad de algunas de las empresas investigadas, la respuesta fue mirar para otro lado** y pasarle la patata caliente al Gobierno central, lo que retrasó los plazos y obligó al juez a exigir con serias advertencias que debía realizar su trabajo.

No ha habido ningún Gobierno murciano que jamás se haya puesto firme frente al sector agrícola industrial y siempre ha actuado en defensa de los intereses de las grandes empresas. Existen rumores en la región que apuntan a que el poder de los oligarcas del campo es tan grande, que el Gobierno teme importunarlos hasta el punto que peca directamente de inacción cuando se trata de corregir malas prácticas. La cosa ha sido peor **siempre que el Gobierno central y el autonómico han sido de signos diferentes, porque la reivindicación del agua castellano-manchega por parte del Gobierno regional ha sido incluso más vehemente.**



Desaladora de Escombreras en Cartagena. Esta instalación fue objeto de un escándalo debido a su elevado coste y los beneficios que reportó a la empresa constructora (ACS).

Mención especial merece la [Ley 3/2020, de 27 de julio, de recuperación y protección del Mar Menor](#), una norma forzada por las circunstancias agónicas de la laguna salada que lejos de solucionar el problema no ha venido sino a agravarse, ya que, por ejemplo, la práctica prohibición de la extracción de agua a los pequeños agricultores con pozos de menos de 7.000 m³, que según los expertos habría servido provisionalmente para aliviar la situación, ha hecho que lleguen más nitratos al Mar Menor y que a la vez se ponga en peligro la subsistencia de numerosos pequeños agricultores y agricultoras. Cabe destacar que este tipo de pozos deben contar con la suficiente vigilancia para que no se conviertan en una treta para extraer agua de más.

Recientemente, el Gobierno central, en la lucha entre administraciones por el Mar Menor, ha anunciado que llevaría [esta ley al Tribunal Constitucional](#) porque perjudicaba más que ayudaba a proteger la laguna salada.

5. LOS CAPOS DEL HORMIGÓN. ‘PA’ LA SACA”

Las grandes empresas constructoras siempre pasan desapercibidas cuando hablamos de los problemas relativos al agua, porque no los provocan y, aparentemente, no se benefician de ello, ya que solo construyen infraestructuras y se marchan. Sin embargo, **estas empresas se benefician notablemente de este modelo de producción agrícola a base de agua en tuberías y desaladoras, ya que son quienes las construyen y quienes las gestionan.** Uno de los casos más sonados fue la el de la desaladora de Escombreras en Cartagena. Según destapó la Policía Nacional, diferentes cargos del Gobierno del expresidente murciano, Ramón Luis Valcárcel, participaron en una trama para

que la constructora ACS se hiciera con el contrato de la desaladora sin asumir ningún riesgo en la operación y con unos beneficios de unos 600 millones de euros, [como se publicó en varios medios de forma rigurosa](#).

La agricultura siempre demanda infraestructuras industriales para el desarrollo de su actividad. De hecho, el propio trasvase Tajo-Segura es una obra faraónica en la que se emplearon miles de metros cúbicos de hormigón. Pero en los últimos años la construcción y gestión de las plantas desaladoras está suponiendo la parte del león de un negocio que reporta pingües beneficios para las empresas constructoras. Un ejemplo son los 238 millones de euros que le costó a la empresa pública Acuamed la desaladora de Águilas para uso agrario.

6. EMPRESAS DE TRABAJO TEMPORAL

Sin mano de obra barata no se mueve la máquina agrícola murciana (ni la del resto del país). Con sueldos bajos cada vez son menos las personas que quieren trabajar en el sector. Especialmente severo es el trabajo en el campo, aunque en los centros de procesado de frutas y hortalizas las tareas también son muy duras. **De hecho en la Región de Murcia es donde más contratos laborales con ETT se firman (507.000) de toda España**, solo por detrás de Cataluña, según los datos de las encuestas de empresas de trabajo temporal del MTES. De hecho, el sector primario es el segundo, después de la industria manufacturera, que más contratos de trabajo temporal suscribe en todo el país.

Es por eso que las empresas de trabajo temporal juegan un papel fundamental en el sector agrario industrial que demanda personas que trabajen duro por sueldos bajos, lo que hace que en muchas ocasiones también facilite



la llegada de trabajadores y trabajadoras. En este contexto, algunas empresas del sector han sido objeto de investigación por las supuestas malas condiciones laborales sufridas por temporeras, como en el caso de [trabajadoras marroquíes](#).

Las condiciones en las que viven estas personas no son comparables a las de otras zonas con temporeros y temporeras extranjeros de España, como algunas partes de Andalucía o Cataluña (según afirman expertos en derechos laborales) ya que la mayoría de ellas vive en alojamientos más o menos correctos. Sin embargo, no han sido pocos los [escándalos](#) por condiciones más que cuestionables

Aunque este tipo de empresas llevan a cabo, por lo general, una actividad legal, resulta evidente que sin su intervención sería mucho más complicado poner en marcha la maquinaria agroindustrial del crimen del agua.

En el proceso de producción todo está perfectamente coordinado para que los costes sean lo más bajos posibles y las cosechas lo más eficientes posible. Este invernadero de Mazarrón, espera la siguiente siembra tras la recogida de tomates.

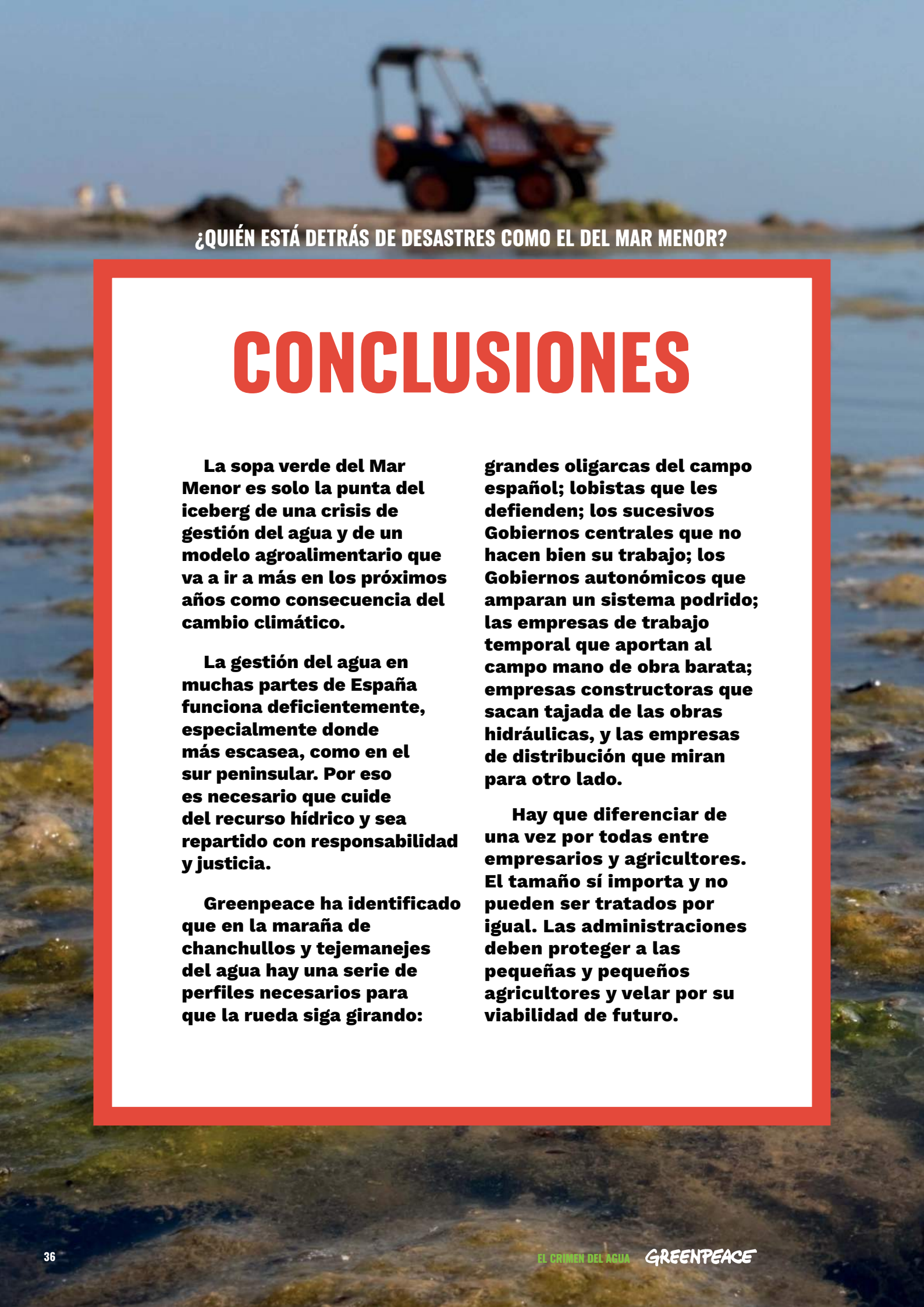


7. EMPRESAS DISTRIBUIDORAS

El sector de la distribución es sin lugar a dudas quien **tiene la última palabra para impedir ser cómplice de la mala gestión del agua para producir productos agrícolas o ganaderos.** Pueden decidir a qué proveedores comprar y qué productos vender. En este sentido, a finales de noviembre se supo que la cadena de distribución alemana Aldi había pedido explicaciones a unos 80 de sus proveedores de la zona del Campo de Cartagena a raíz de un reportaje realizado por la cadena de radiotelevisión pública de [Renania del Norte-Westfalia \(WDR\)](#), que se hacía eco de la contaminación que sufría el Mar Menor por la actividad agrícola destapada por el Caso Topillo.

Aunque la mayor parte del sector respiró aliviado por no verse afectado por la denuncia, este primer aviso a navegantes **hizo saltar todas las alarmas ante la mala prensa que estaba adquiriendo la región y que tarde o temprano también podría afectar a la oligarquía del campo murciano y español.**

En este sentido, la ONG [WWF](#) **envió en 2021 información a los principales supermercados europeos** sobre el impacto de la agricultura industrial en el Campo de Cartagena y les pidió que analizaran si sus proveedores de verduras y frutas en la zona operaban de forma respetuosa con el medioambiente. Pero antes de llegar a una situación límite de demonización de todo el sector tanto a nivel nacional como en el exterior, las empresas deben exigir garantías, a todos y cada uno de sus proveedores de productos agrícolas, de que su actividad no genera un impacto en el medioambiente si no quieren seguir manteniendo su rol de cooperadores necesarios.



¿QUIÉN ESTÁ DETRÁS DE DESASTRES COMO EL DEL MAR MENOR?

CONCLUSIONES

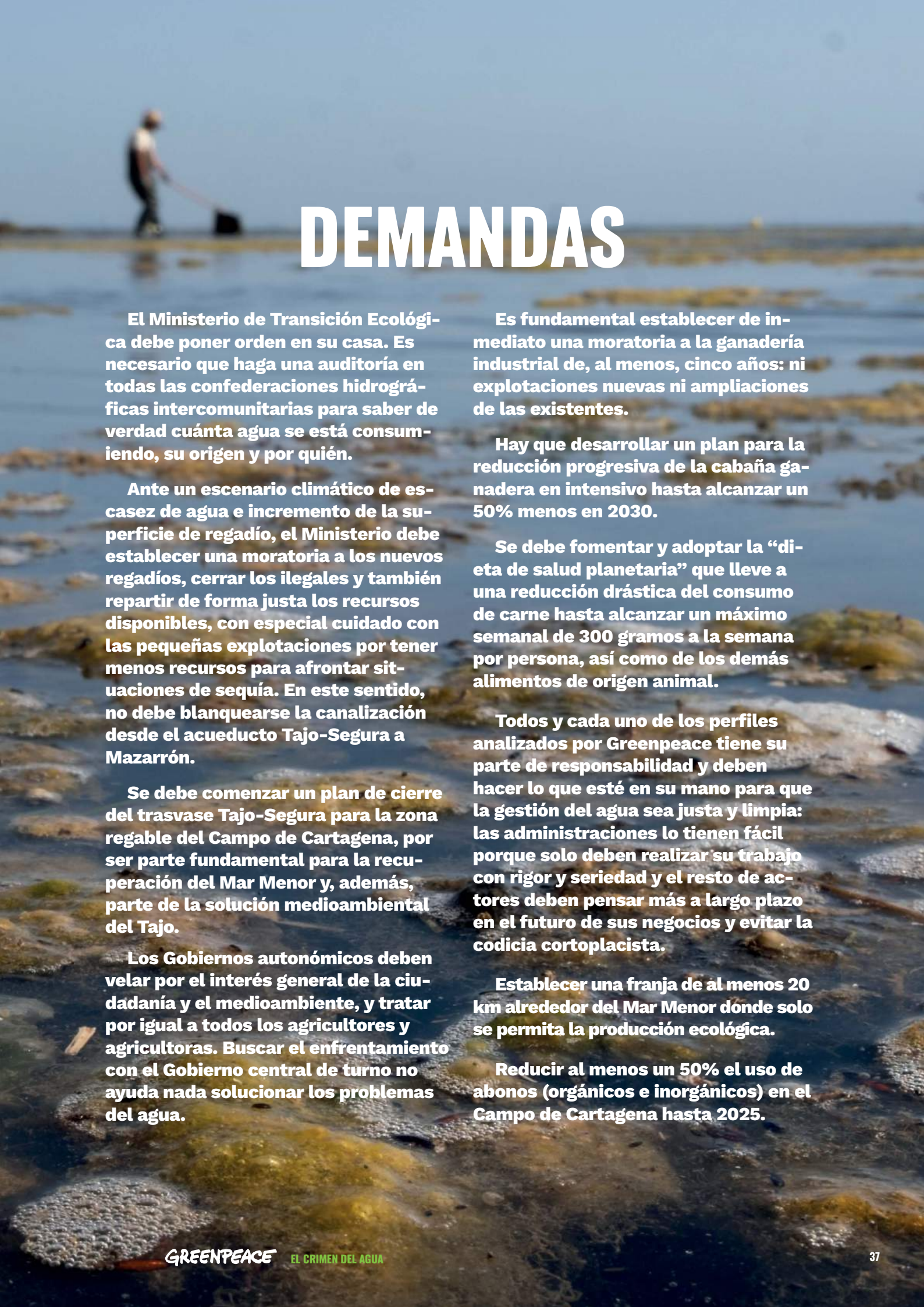
La sopa verde del Mar Menor es solo la punta del iceberg de una crisis de gestión del agua y de un modelo agroalimentario que va a ir a más en los próximos años como consecuencia del cambio climático.

La gestión del agua en muchas partes de España funciona deficientemente, especialmente donde más escasea, como en el sur peninsular. Por eso es necesario que cuide del recurso hídrico y sea repartido con responsabilidad y justicia.

Greenpeace ha identificado que en la maraña de chanchullos y tejemanejes del agua hay una serie de perfiles necesarios para que la rueda siga girando:

grandes oligarcas del campo español; lobistas que les defienden; los sucesivos Gobiernos centrales que no hacen bien su trabajo; los Gobiernos autonómicos que amparan un sistema podrido; las empresas de trabajo temporal que aportan al campo mano de obra barata; empresas constructoras que sacan tajada de las obras hidráulicas, y las empresas de distribución que miran para otro lado.

Hay que diferenciar de una vez por todas entre empresarios y agricultores. El tamaño sí importa y no pueden ser tratados por igual. Las administraciones deben proteger a las pequeñas y pequeños agricultores y velar por su viabilidad de futuro.



DEMANDAS

El Ministerio de Transición Ecológica debe poner orden en su casa. Es necesario que haga una auditoría en todas las confederaciones hidrográficas intercomunitarias para saber de verdad cuánta agua se está consumiendo, su origen y por quién.

Ante un escenario climático de escasez de agua e incremento de la superficie de regadío, el Ministerio debe establecer una moratoria a los nuevos regadíos, cerrar los ilegales y también repartir de forma justa los recursos disponibles, con especial cuidado con las pequeñas explotaciones por tener menos recursos para afrontar situaciones de sequía. En este sentido, no debe blanquearse la canalización desde el acueducto Tajo-Segura a Mazarrón.

Se debe comenzar un plan de cierre del trasvase Tajo-Segura para la zona regable del Campo de Cartagena, por ser parte fundamental para la recuperación del Mar Menor y, además, parte de la solución medioambiental del Tajo.

Los Gobiernos autonómicos deben velar por el interés general de la ciudadanía y el medioambiente, y tratar por igual a todos los agricultores y agricultoras. Buscar el enfrentamiento con el Gobierno central de turno no ayuda nada solucionar los problemas del agua.

Es fundamental establecer de inmediato una moratoria a la ganadería industrial de, al menos, cinco años: ni explotaciones nuevas ni ampliaciones de las existentes.

Hay que desarrollar un plan para la reducción progresiva de la cabaña ganadera en intensivo hasta alcanzar un 50% menos en 2030.

Se debe fomentar y adoptar la “dieta de salud planetaria” que lleve a una reducción drástica del consumo de carne hasta alcanzar un máximo semanal de 300 gramos a la semana por persona, así como de los demás alimentos de origen animal.

Todos y cada uno de los perfiles analizados por Greenpeace tiene su parte de responsabilidad y deben hacer lo que esté en su mano para que la gestión del agua sea justa y limpia: las administraciones lo tienen fácil porque solo deben realizar su trabajo con rigor y seriedad y el resto de actores deben pensar más a largo plazo en el futuro de sus negocios y evitar la codicia cortoplacista.

Establecer una franja de al menos 20 km alrededor del Mar Menor donde solo se permita la producción ecológica.

Reducir al menos un 50% el uso de abonos (orgánicos e inorgánicos) en el Campo de Cartagena hasta 2025.



METODOLOGÍA

Para la realización de este análisis periodístico, realizado por un equipo de periodistas de investigación de Greenpeace, hemos analizado numerosas fuentes de información y bases de datos públicas (como el INE, el Centro Regional de Estadística de Murcia, el Catastro o la información cartográfica de la Confederación Hidrográfica del Segura).

Además, hemos contado como base con la información de los numerosos informes de Greenpeace y otras organizaciones realizados sobre la cuenca del Segura en particular y la gestión del agua en general.

También hemos recurrido a fuentes periodísticas como informaciones publicadas por diferentes medios de comunicación sobre los temas tratados.

Finalmente hemos contado con los testimonios de personas conocedoras de la situación de la cuenca. Algunos de ellos están disponibles en la página web de la organización y otros han sido realizados off the record, lamentablemente, debido al temor a posibles represalias. Agradecemos a todos ellos su colaboración con Greenpeace y con el esclarecimiento de los entresijos de la gestión del agua en la cuenca del Segura.

GREENPEACE

EL CRIMEN DEL AGUA

TEXTO

Conrado García y Sara del Río

FOTO DE PORTADA

Pedro Armestre

**Greenpeace es una organización
global independiente que realiza
campañas para cambiar actitudes
y conductas, para proteger y
conservar el medioambiente y
promover la paz.**

**Greenpeace España,
Calle Valores, 1
28007 Madrid**

GREENPEACE